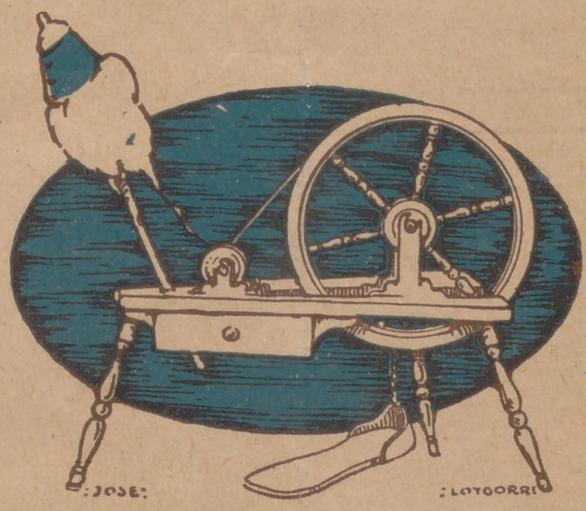


F S O F

11-1



LA MIERA
EL TRABAJO
PUBLICACION MENSUAL



ORGANO DE LOS
SINDICATOS OBREROS
FEMENINOS
DE LA INMACULADA

AÑO VI

MCMXXX

F O S F

86032021

González, Byass y Compañía.



JEREZ DE LA FRONTERA



Vinos de Jerez

Manzanilla de Sanlúcar

Vinos de Oporto

Coñac Jerezano

SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

BARCELONA

CARBONES DE LAS MINAS DE ALLER (ASTURIAS)

Consumidos por las Compañías de Ferrocarriles del Norte de España, de Medina del Campo a Zamora, Orense a Vigo, de Salamanca a la frontera portuguesa, de Madrid a Zaragoza y Alicante, Madrid a Cáceres y Portugal y otras Empresas de ferrocarriles y tranvías a vapor, Marina de guerra y los arsenales del Estado, Compañía Trasatlántica y otras Empresas de navegación nacionales y extranjeras.

Declarados similares al Cadiff.

Carbones de vapor.-Menudos para fragua.-Aglomerados.

Diríjense sus pedidos a la SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

APARTADO 131, BARCELONA, O A SUS AGENTES EN

Madrid.—Sra. Viuda de Topete, Hermosilla, 24.

Santander.—Sres. Hijos de Angel B. Pérez y Compañía.

San Sebastián.—D. Carlos Fernández Vicuña.

Oviedo.—D. Luis Ibrán.

Gijón, Avilés, San Esteban de Pravia.—Agencia de la Sociedad Hullera Española.

Coruña.—D. Antonio Cortés.

Valencia.—D. Rafael Terol.

Sevilla.—Sres. Benjumea Hs.

Cádiz.—D. César Gutiérrez.

Para otros informes y precios dirigirse a las oficinas de la

S. Hullera Española, Gran Vía Layetana, 5 y 7, Barcelona

IBARRA Y COMPAÑIA (S. EN C.)

SEVILLA

Compañía de Navegación a Vapor, con los siguientes servicios:

Entre España y New York. Salidas cada diez días de New York para puertos del Mediterráneo y viceversa.

Salidas cada veinticinco días de New York para puertos del Cantábrico y viceversa.

Servicio regular rápido semanal desde Bilbao a Barcelona, con escalas intermedias.

Servicio regular corriente semanal desde Pasajes a Marsella, con escalas intermedias.

PARA INFORMES:

{ En Sevilla, Oficinas de la Dirección, San José, n.º 5, y en los puertos, los respectivos consignatarios.

BANCO POPULAR DE LEÓN XIII

FUNDADO EL AÑO 1904

Se dedica a prestar en excelentes condiciones a los SINDICATOS AGRICOLAS CATOLICOS Y SUS FEDERACIONES con destino a las necesidades ordinarias de los cultivos.

También ha hecho importantes préstamos a los Sindicatos para que compren fincas extensas y las dividan entre sus socios.

Ampliado su capital social a **5.000.000** de pesetas, por acuerdo de la Junta general extraordinaria de 15 de noviembre de 1924, está abierta la suscripción de una nueva serie de

Acciones nominativas de 500 pesetas.

El dividendo repartido desde 1921 ha sido de 5 por 100 en cada año.

Abre cuentas corrientes a los señores accionistas al 3 y al 4 por 100 según el plazo de aviso de los reintegros; en estas cuentas pueden abonarse los dividendos de las acciones sin que los señores accionistas tengan que hacer ninguna gestión para ello.

Plaza del Marqués de Comillas, 7 (Casa Social Católica) Teléfono 70822. — MADRID

FERRETERIA, HERRAMIENTAS Y METALES

SERRANO HERMANOS

Especialidad en herrajes para obras.

Artículo para Ebanistas y Tapiceros.

DESENGAÑO, 10. —— MADRID

TELÉFONO 16026

RECOMENDAMOS la adquisición de la siguiente obra nueva:

LA SALVE EXPLICADA por DON MANUEL VIDAL

precedida de un estudio admirable acerca de esta plegaria por el

Ilmo. Sr. D. JAVIER VALES FAILDE

Librería religiosa de Gabriel Molina, Pontejos, 3, Madrid.

PEDRO DOMECCO

VINOS Y COÑAC

Casa fundada en el año 1730.

Propietario de dos tercios del pago
de Macharnudo,
el más renombrado de Jerez.

REPRESENTANTE EN MADRID:

D. JUAN J. GORDON

Plaza de Canalejas, 6. Exposición Domecco.

DIRECCION:

PEDRO DOMECCO y C.^a

JEREZ DE LA FRONTERA

PEDRO XIMENEZ VENERABLE

A M O N T I L L A D O M A C H A R N U D O

O L O R O S O L I B E R R O



LA MUJER Y EL TRABAJO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA FEDERACION DE SINDICATOS DE LA INMACULADA
Y DE LA CONFEDERACION NACIONAL DE OBRERAS CATOLICAS
REDACCION Y ADMINISTRACION, PIZARRO, 49

Julio-Agosto 1930
AÑO XIV. NÚM. 278



SUSCRIPCIÓN:
NÚM. SUELTO. 0.50 PTS.
AÑO. 5.00 PTS.

UNA ADVERTENCIA

Por haberse extraviado todo el original que para la revista se envió, el número de julio y agosto ha sufrido un retraso grandísimo. Rogamos a nuestras lectoras perdonen este retraso tan involuntario, y haremos lo posible porque no vuelva a suceder, tomando precauciones contra la mala organización de Correos, que no cuida como debiera de lo que se le confía, originando perjuicios como los de ahora, amén de haber tenido que repetirse todo el original de este número, lo cual supone un trabajo nada despreciable.

Nuestra enhorabuena

Con el mayor respeto y afecto filial hacemos llegar hasta nuestro respetado Prelado la expresión de nuestra felicitación muy sincera, muy de corazón, con motivo de la concesión e imposición de la gran Cruz del Mérito Naval que el Gobierno de Su Majestad ha otorgado al Excmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá, y al que el pueblo de Vigo, donde nació, ha querido rendir un homenaje de admiración y gratitud.

En nuestra Federación, donde tan de veras se ama y se respeta al Prelado, cuyas dotes relevantes le hacen tan acreedor a este premio, nos unimos a la fiesta, nos unimos al homenaje, nos unimos a la alegría de todos los que en la persona del Dr. Eijo han visto galardonados la caridad y el interés hacia los humildes y desgraciados.

Por eso, desde las columnas de nuestra revista, y haciéndonos eco del sentir general de nuestras compañeras de trabajo, hacemos llegar hasta el Sr. Obispo de Madrid nuestra enhorabuena y la seguridad de nuestra adhesión verdadera.

Que el Señor conserve muchos años la vida del Prelado que rige la diócesis madrileña y que nos le deje entre nosotras para bien y prosperidad de esta Obra, a la que con amor de padre distingue y apoya.

LA REDACCION.



APOSTOLADO HERMOSO

Realizar el *Apostolado Social* es procurar que nuestra sociedad moderna sea más justa, más moral, más fraternal; es, en suma, intentar realizar el plan providencial, la voluntad divina en nuestra sociedad. El Apostolado Social debe preparar y sostener el apostolado personal, para evitar que no permanezca individualista, pues entonces se vería impotente para guardar y defender el alma popular, tan ardiente y tan generosa, pero tan expuesta.

La *Misión del Apóstol Social* debe ser el preparar el camino por donde pase *Cristo*, trabajar por obtener para la masa «ese mínimo de bienestar necesario para el ejercicio de la virtud», de que habla Santo Tomás, y después de él León XIII, a fin de que una vida modesta pueda ser una bendición y una libertad, en tanto que la miseria engendra a menudo el odio y el desaliento, que impiden que el alma vuele hacia Dios.

¿De qué medios nos valdremos para conseguir este fin?

- 1.º Formación social de los miembros, perfeccionamiento moral y religioso.
- 2.º Educación social de los católicos susceptibles de formar parte de este apostolado.
- 3.º Irradiación social del catolicismo por medio de la acción social propiamente dicha.

Debemos ser los discípulos de Aquel que se inquietaba de ver sin alimento a la muchedumbre que le seguía y le pedía el pan del cuerpo lo mismo que el del alma; de Aquel que curaba los cuerpos y las almas.

En seguimiento de Cristo, queremos cooperar en poner un poco

12

más de luz y de alegría en las existencias que se ven privadas de ellas... *Pero la mies es grande... y hay pocos obreros.*

En esta obra inmensa hay lugar para todas las buenas voluntades. Nuestro lema: «Amar todas las almas. Desempeñar todos los puestos para que con nosotros Dios penetre», nos hace desear llegar a conquistar el mundo entero, pero sobre todo el medio al cual pertenecemos, y del cual conocemos mejor que nadie las dificultades, las necesidades, las aspiraciones.

Queremos ser en la vida familiar, en la vida profesional y hasta en la vida cívica *las que irradian a Cristo* y obliguen a la muchedumbre, de la que sentía tan grande compasión, a levantar los ojos hacia El.

Entre diez almas..., una sola quizá le reconocerá y le glorificará; pero ¿qué importa? Habremos cumplido nuestra tarea.

Sin descuidar nuestros humildes deberes, sin imponernos una tarea que sobrepase nuestras fuerzas, todo ha de ser para nosotros ocasión de ejercer nuestro apostolado, medio de hacer penetrar nuestras ideas: un servicio pequeño que prestar, un consejo dado a tiempo, un error que se refuta, un prejuicio que se disipa, un enfermo visitado, un artículo redactado, una encuesta, un puesto importante que se ocupa, etc., etc., *según las posibilidades y aptitudes de cada una.*

Mas, para hacer una obra verdaderamente útil y acercarnos al ideal entrevisto, es preciso tener *fe en nuestra vocación social* y la voluntad de cumplir la misión que Cristo nos ha confiado. Es preciso proseguir el desarrollo de nuestras facultades, de nuestra personalidad, para ser mejores instrumentos de Dios cada día.

Es necesario también la comprensión de las necesidades y recursos de nuestra época.

Debemos ser *católicos sociales* en cada momento de nuestra vida.

Intensifiquemos las conferencias, círculos, reuniones, para la formación técnica de nuestros miembros, pues con todo ello conseguiremos esta finalidad de *apostolado y de perfeccionamiento individual*.

Laboremos juntas, unidas en esta cruzada de los tiempos modernos. Se trata de sanear la atmósfera moral, de hacer habitable la sociedad a nuestras juventudes, que entran en la vida con confianza...

Es preciso que las almas puedan subir hasta Dios, al tener un medio menos deprimente, al vivir en una sociedad más justa, más fraterna.

Tenemos que luchar contra la inmoralidad de la calle, cuyas consecuencias nosotras, las obreras, sufrimos más que otras gentes.

Tenemos que exigir en el taller respeto para nuestras convicciones...; tenemos que luchar contra la escuela sin Dios.

Tenemos que oponernos contra todo lo que afloje el lazo conyugal.

Tenemos que reclamar para las familias recursos que les sean suficientes.

Tenemos que facilitar el reintegro de la obrera madre de familia al hogar.

Tenemos que obtener para la familia una vivienda sana y amplia.

Si no nos movemos en nuestro medio y para nuestro medio, ¿quién se moverá?

Sacrifiquémonos por esta tarea tan urgente, por este apostolado social que nos solicita y reclama.

Que nuestra timidez o el sentimiento de nuestra imperfección no nos detengan. Nuestras desconfianzas provienen de que no comprendemos que trabajamos con Dios cuando trabajamos para El, y que El, que es la perfección, quiere colaborar con nuestra flaqueza. Nos pide a cada instante esta colaboración íntima, y, en cuanto contestamos a

su llamamiento, *El está con nosotros*. San Pablo decía ya: «Puedo todo en Aquel que me conforta.» Con entera confianza laboremos para que nuestra sociedad sea mejor. *Aisladas no podemos nada. Reunidas haremos mucha labor*, viviendo además el lema que hemos elegido: *Amar y ser útiles*.

* * *

Como programa verdaderamente hermosísimo podemos tomar todo cuanto acabamos de leer. Y porque practicándole haremos de nuestra Federación algo grande, algo fuerte, algo que responda a la finalidad de nuestra obra, es por lo que hemos querido reproducir este artículo, que hemos tomado de una *hoja social francesa*.

¡Ojalá que nuestras sindicadas y las obreras todas lean con atención y mediten todas y cada una de las palabras que forman el artículo, pues ninguna tiene desperdicio!

Con ideales así es como se va a lo noble, a lo cristiano, a lo sindical. Cuando empequeñecemos este ideal con rencillas, con chismes, con personalismos, con recelos, todo ello impropio de nuestros Sindicatos católicos, éstos no prosperan: se estancan o mueren.

Miremos siempre el *bien común*, no el propio. Acabemos con ese yo tan rebelde, que paraliza toda iniciativa generosa. Que no surja, en cuanto nos creemos ofendidas, el deseo y la amenaza de marcharnos de nuestro Sindicato, para hablar mal de él y tratar de hacerle daño. Todo esto son miserias, son ruindades... Todo ello no cabe en nuestra bandera sindical católica. Queremos para nuestra Federación la unión, la caridad, el amor, el espíritu de apostolado...

Amar..., amarnos unas a otras en Dios.

Ser útiles sin egoísmos, sin pensar en su persona. ¡Qué programa! ¿No querremos con toda nuestra energía hacerlo nuestro?

ANTE LA CRUZ

¡Cruz! Emblema divino...
Signo de la redención...
Formada de dos maderos
Santificados por Dios.

Sobre ti reposa Cristo,
Cristo nuestro Salvador,
Y ante tu imagen bendita
De rodillas caigo yo,
Para musitar bajito
Plegarias e himnos de amor.

Amor santo y puro el tuyo,
El que al Calvario llevó
Al Mesías prometido
Convertido en Redentor.

Al que nunca pagaremos
Deuda de tal magnitud
Ni alcanzar podremos nunca
Misterio de tal valor.

Por eso la cruz bendita
Aprisionar quiero yo
Entre mis brazos amantes,
Cerca de mi corazón,
Pegando a ella mis labios
En un ósculo de amor.

¡Amor que no iguala al tuyo
Con ser éste gran amor!
¡Amor que inflama mi pecho
Cual volcán abrasador!

A tus pies y de rodillas,
Implorando tu perdón,
Te suplico me redimas
Del pecado y del dolor.

D. VÁZQUEZ SOTOLONGO.

CARTA ABIERTA

Srta. Rosa Ruiz, presidenta de la Federación de Obreras de la Inmaculada.

Muy estimada Rosa:

Acabo de llegar de Avila, en donde he estado con el único fin de visitar a nuestras sindicadas veraneantes de la primera tanda que organiza nuestra Federación, y vengo lleno de satisfacción por lo alegres y contentas que están.

Aquella casa parece un nido de pájaros en el que todos pían a la vez: como acababan de salir de ejercicios, querían, sin duda, desmohecer la lengua, y todas me saludaban rebosantes de entusiasmo al verme entre ellas. Comí en su compañía, y, al terminar la comida, organizaron en el patio una verdadera función de *Varietés*, pues hubo de todo.

No sabía yo que teníamos en la Federación una cantatriz de voz tan privilegiada como María García Domínguez. Nos entretuvo cantando jotas y cante jondo, lleno de unos *jipios*, que casi nos hacían llorar; por eso preferimos que nos distrajera con las jotas.

Por la muestra verá usted qué bonita era la letra. Decía una de ellas:

«Muchos buscan el dinero
Y otros buscan el honor.
Yo no busco más tesoro
Que el Sagrado Corazón.»

Aun no se habían acabado los aplausos, cuando nos sorprendió su voz maravillosa con el eco de esta otra copla:

«De Zaragoza *pa* abajo
Lleva el Ebro agua bendita,
Porque allí lavan los maños
Los pies a la Pilarica.»

El día de San Vicente de Paúl habían celebrado una función de teatro, en la que representaron la obra titulada *Cadáveres ambulantes*.

Ya no podemos quejarnos de falta de gente en el cuadro de artistas que tenemos en la Federación, pues nos bastará acudir a las que tan bien lo hicieron en Avila, y cuyos nombres voy a consignar a usted en esta carta para que los tenga presentes cuando llegue la ocasión. Antonia García, Teresa Cuéllar, Teresa Morales, Manuela Rodríguez, Juana Mano, María García y Soledad Masa son artistas que han de representar en el escenario de nuestro teatro. ¿No le parece a usted?

Pues qué decirle de las que improvisaron en un momento trajes y espigas para cantar el coro de *Las Espigadoras*.

Felisa Gutiérrez, Estrella Adán, Blanca Adán, Consuelo González, Concepción Huertas, Cándida Guisado, Luisa Andaluz, Esperanza Margareto, Luisa del Amo, Eleuteria Sánchez, Nieves Cotillo, Paca Alonso y Pilar López, daban la impresión al oírlas cantar que estábamos de veras en medio del campo, amenizando la dura faena de espigar con la melodía tan preciosa en ese coro, en el que la letra y la música llegan tan al alma, que las hicimos repetirle varias veces.

¿A que no sabe usted quién era la directora del coro? —A mí no se me hubiera ocurrido. Yo tenía a Agustina Rivera por una modista que, con su clase tan próspera de corte en nuestro local de la Federación, había aumentado el número de las sindicadas *modistillas*, pero ignoraba que fuese tan excelente directora de un coro tan numeroso de artistas.

Por todo ello he venido sumamente complacido de Avila, y mi ale-

gría ha sido mayor por haberme dicho nuestras muy amadas obreras que habían estado con el Sr. Ministro del Trabajo, a quien visitaron en el Convento de PP. Dominicos, que, como usted sabe, se halla junto al Convento de Religiosas de la Medalla Milagrosa, en donde veranean nuestras obreras. Salieron sumamente complacidas de la visita. Tiene gran cariño por nuestra Obra. Ya sabe usted que entre las señoritas del Apostolado Social Femenino contamos a Lully Sangro, hija del Sr. Ministro actual del Trabajo, así que no debía sorprenderles a nuestras obreras, como no les sorprendió, que les diese grandes esperanzas sobre nuestra futura casa de veraneo, y además 100 pesetas para ayuda del día de jira que, como todos los años, piensan realizar.

Muchas más cosas podría referir a usted, que no hago para no alargar esta carta. Si a usted le parece, puede insertarla en el próximo número de nuestra revista, para edificación de todas y alegría de las que no se hayan visto en letras de molde.

Mande a su afectísimo en Cristo s. s. y consiliario,

CELEDONIO LEÓN.

Robledo de Chavela (Madrid), 21-7-1980.



Movimiento Sindical

Durante estos meses se paraliza un tanto el movimiento en nuestra *Casa Social*, debido, sobre todo en agosto, a que el veraneo se lleva a muchas de nuestras sindicadas.

Por este motivo, las noticias sindicales quedan casi todas reducidas a la

Obra de Vacaciones.

El sorteo para el veraneo sindical tuvo lugar el día 5 de julio, a las ocho de la noche, en nuestro salón, que presentaba un aspecto animadísimo.

Todas las que tenían probabilidad de que la suerte les llevase a Avila se encontraban allí ansiosas por saber si gozarían o no del veraneo, verdadero punto luminoso para muchas.

Presidió el sorteo nuestro dignísimo consiliario, que tenía a su lado a las presidentas del Consejo Sindical, Confederal y Asesor.

Los gritos de júbilo interrumpían constantemente a quienes cantaban los números y los nombres. Imposible contener la expansión, muy natural, pero que complica y retrasa no poco el acto.

Las *lágrimas* y las *caras tristes* de las que no habían sido favorecidas daban lástima y amargaban la satisfacción de las personas que intervienen en el veraneo... Lo que no debe producirse es la protesta ni la murmuración... Porque todo se hace con el mejor deseo, con todo cariño, y no resulta bien que luego se pague de esta manera. ¡Qué más quisieran las organizadoras que poder llevar a todas!...

¡En marcha!

Salieron las primeras veraneantes el día 10 de julio, a las ocho y cuarto de la mañana.

En el andén, las familias, que despedían, gozosas, a sus hijas, hermanas, etc. Con ellas, la presidenta de la Confederación, la presidenta del Consejo Asesor, la secretaria de la Obra de Vacaciones, Pura Vicario, que, con Dolores Vázquez, la activa vicepresidenta de la Federación, tanto han ayudado en la Obra de Vacaciones.

El momento de arrancar el tren, como siempre, fué de entusiasmo, aplausos, vivas... Multitud de pañuelos se agitaron, y todo un mundo de alegría e ilusiones marchó hacia Avila, la ciudad de los Caballeros, la ciudad de la gran Santa Teresa de Jesús.

¡Se hunde un techo!

Y nada menos que el techo de uno de los dormitorios; pero como Dios vela sobre los suyos y la Virgen es tan Madre para nuestras sindicadas, se hundió de día y no hubo desgracias que lamentar.. ¡El Señor y la Santísima Virgen sean benditos! Hubo el susto consiguiente..., hubo desperfectos en algunas camas y en muchas maletas... Pero nada más... Avisada por teléfono la señorita de Echarri, se puso en viaje y se presentó a la mañana siguiente en Avila, pudiendo comprobar que el accidente estaba en vías de reparación y todas las medidas tomadas. Como los ánimos estaban un tanto excitados, la llegada de la Srta. de Echarri los calmó y pronto olvidaron el susto pasado.

La presidenta del Consejo Asesor disfrutó mucho de ver tan buenas a las obreras... Pocos días después las visitó nuestro excelente consiliario.

Al habla con el ministro.

Con ocasión de una visita que hizo a un pueblo cercano de Avila el Excmo. Sr. Ministro del Trabajo, llegándose luego a la ciudad abu-

lense, le visitaron nuestras obreras, mostrándose el Sr. Sangro tan afectuoso y cordial con ellas, que no olvidarán fácilmente su entrevista con el tan *social* marqués de Guad-el-Jelú, quien les entregó 100 pesetas para una jira y repitió el interés tan grande que le merecía nuestra *Obra de Vacaciones*.

Al habla con Dios.

Como siempre, los santos ejercicios se dieron en la casa veraniega... Y, como siempre también, la gracia hizo verdaderos prodigios, cosechándose abundante fruto. Dios sea mil veces bendito por ello.

De veraneo.

Ya ha empezado el desfile de señoras y señoritas del Consejo Asesor y Apostolado Social Femenino. Para San Sebastián salió la señorita de Calonge; para Gijón, la Srta. de Echarri; para Cóbreces, la señorita Carmen Cabezas, la actual presidenta del Apostolado Social Femenino; para El Escorial, la Srta. de Gasset y la Srta. de Castejón.

En cuanto a nuestro consiliario, se ha trasladado a Robledo de Chavela a tomar un descanso, bien ganado por cierto; pero vendrá de cuando en cuando a Madrid.

Para El Escorial y Gijón ha salido la Srta. Adelaida Rubenach, secretaria de la Confederación.

A todos deseamos muy buen veraneo y que vuelvan muy repuestos y dispuestos a trabajar con ardor en nuestra amada Obra.

Bienvenida

Llegó de su peregrinación a Lourdes y París, en donde se ha celebrado el centenario de la Milagrosa, nuestra excelente conserje, Matilde López.

La damos una fraternal bienvenida y le agradecemos mucho las oraciones que por nosotras ha hecho a la Santísima Virgen.

Nuestra revista en la Hemeroteca Municipal.

Hace un mes recibió la Srta. de Echarri una carta muy atenta del Sr. Director de la Hemeroteca Municipal pidiéndole una colección de nuestra revista para archivarla allí y que se le enviase mensualmente.

Considerando esta petición como algo muy honroso para LA MUJER Y EL TRABAJO, nos apresuramos a hacer el envío y prometer un número mensual de la revista, agradeciendo mucho la atención que con nosotras se tenía.

Recientemente nos ha remitido el Excmo. Sr. Alcalde del Ayuntamiento madrileño la siguiente carta, que con gusto reproducimos.

¡Ojalá que el interés con que personas de tanto valer miran nuestra publicación fuese imitado por todas las sindicadas y no hubiera ni una que no quisiera tenerla y leerla!

Al fin y al cabo, es el lazo de unión entre las que pertenecemos a nuestra Federación y es el portavoz de cuanto en ella ocurre.

«Sra. Directora de la revista LA MUJER Y EL TRABAJO.

Distinguida señora: Me comunica el director de la Hemeroteca Municipal, D. Antonio Asenjo, su decisión de enviar gratuitamente a dicho Centro de cultura una suscripción de la revista que dirige.

Me apresuro a expresar a usted, en nombre del Ayuntamiento de Madrid y en el mío propio, mi más profundo reconocimiento por la delicada atención que tal envío representa. Tenga la seguridad de que esa publicación, que va a honrar con su presencia a la Hemeroteca Municipal, ocupará un puesto de honor entre las más preciadas.

Admita, señora directora, el testimonio de mi consideración más distinguida.—Madrid, 4 de septiembre de 1930.—El alcalde presidente, *Marqués de Hoyos*.

Han fallecido: Isidora Núñez, del Sindicato de Ropa Blanca; una tía de Luisa López, religiosa carmelita, y Carmen de Diego, del Sindicato de Oficios Varios.

—También ha muerto el niño Valentín Hernández, hijo del que fué maestro guitarrista en nuestra Federación, y a cuyo niño le aplaudimos calurosamente en varias ocasiones en que tocó la guitarra en muchas de nuestras fiestas.

A las familias de todos los que han muerto enviamos nuestro sentidísimo pésame y pedimos a nuestras lectoras una oración por las almas de los que han perdido.

Jesús misericordioso, dadles el descanso eterno.

SUEÑO Y REALIDAD

(CONTINUACIÓN)

París, mayo 19...

¡Un éxito, amiga mía! No tengo casi tiempo de contarlo. En pocas palabras te diré que empecé muy asustada, que había mucha gente, que de pronto me quedé tranquila y que al concluir me obligaron a empezar de nuevo a fuerza de aplausos, y cuando terminé me echaron varios ramos de flores; te mandaré un recorte de un periódico: él te enterará mejor. Cierro el diario, y te abraza con cariño tu amiga

CARMELA.

CAPITULO V

¡Que viva la novia! ¡Que viva Pedro! Felicidad... ¡Dicha para los dos!... ¡Vivaaaa! ¡Vivaaaa!

Tales eran los gritos que ensordecían el espacio en el pueblecito de R..., donde tenemos ya algunos amigos. Se celebraba aquella mañana de fin de mayo la boda de Pedro, el hermano mayor de Blanca, el mocetón robusto que ayudaba a su padre, viejo y cansado, en las faenas de la pesca, y que, después de dos años de *hablar*, como ellos decían, con una honrada muchacha, hija única de otro pescador, patrón de un vaporcito igual al de Antonio, el padre de Pedro, habíase decidido a contraer matrimonio con ella, previo el consentimiento de los padres de ambos novios. Y como en R... eran los dos y sus fami-

lias muy queridos, el regocijo de ellos fué el de todos, y el párroco, en lo referente a la ceremonia de la iglesia, y los compañeros de Pedro, y las amigas de María Rosa, como se llamaba la novia, pusieron cuanto estuvo de su parte para que la boda fuese rumbosa y alegre.

Después de la iglesia se reunieron todos en un bosquecillo cercano a la playa, y allí hicieron los honores a la suculenta paella, al pollo, al jamón, a los dulces, al vino blanco y tinto con que los novios, queriendo por un día echar la casa por la ventana, obsequiaron a sus amigos y parientes, sin olvidar a los más pobres, para los que hubo también su festín.

Ya comprenderán mis lectores que el entusiasmo subió de punto al verse en presencia de tal almuerzo, y que los vivas y aclamaciones llegaron aquella mañana varias millas más lejos del pueblo en el que se celebraba la fiesta.

El padre de Pedro, que desde la escapada de Carmela se había aviejado mucho y solía estar de mal humor y triste, olvidó aquel día su pena y tomó parte activa en el regocijo de sus hijos y de los vecinos de R. Junto a él se encontraba Antonio, que había solicitado permiso para asistir a la boda de su hermano, y que cursaba sus estudios sacerdotales con extraordinario provecho y verdadera vocación.

En un grupo con las muchachas, al lado de María Josefa, su amiga predilecta, se hallaba Blanca, la cual hacía esfuerzos grandes por desear el recuerdo de Carmela, cuyo vacío advertía ella más que nunca en la fiesta de familia que solemnizaban, y que aguaba, como suele decirse, toda su alegría.

Obediente a los deseos de su padre, no había vuelto a escribir a su hermana, puesto que se lo prohibieron; pero recibía sus cartas, y con ansiedad creciente, impropia de sus años, pero natural en un alma como la suya, advertía en las palabras, en las frases de Carmela, que cada vez el abismo se iba haciendo mayor, cada vez menos fácil

de arreglar la cuestión y, por lo tanto, más lejano el momento de que aquella pobre oveja volviese al redil paterno...

A su padre nada le confiaba de estos temores; con quien únicamente se desahogaba era con María Josefa, la cual, comprendiendo el fundamento de la angustia de Blanca, procuraba, sin embargo, alentarla, inclinándola a que dejase el asunto en manos de Dios y llenando la vida de la pobre muchachita con el amor de los niños necesitados del pueblo y la asistencia de enfermos, pues sabía que, cuando el corazón sufre, lo único que le consuela es ocuparse de los que quizá sufren más que él.

Así las cosas, sobrevino el matrimonio de Pedro con María Rosa, y, naturalmente, Blanca hubo de atender a cuanto suele originar una boda, aunque sea modesta, y hubo de olvidar un poco su pesadilla habitual: Carmela y lo que la rodeaba...

Sin embargo, el día de la boda se despertó con una tristeza que ella atribuyó a un sueño tenido mientras dormía, en el que había visto a Carmela a punto de caer en un abismo, al que se acercaba riendo, contenta y coronada de flores... Cuando Blanca, en sueños, hizo un esfuerzo violento por apartarla de él, el movimiento la despertó presa de una agitación, que en vano trató de reprimir mientras se arreglaba para asistir a la ceremonia, y que se le recrudeció cuando oyó los vivas, y los brindis, y las risas, y la algazara que reinaba en el bosquecillo...

María Josefa intentó calmarla; la hizo comprender que un sueño no significaba nada; pero Blanca, tan dócil siempre a la voz y persuasiones de su amiga, no se calmó, y repetía muy nerviosa: «Vamos a saber algo... Te digo que me lo anuncia el corazón...»

Después del almuerzo organizóse un poco de baile, y las pandereatas acompañaron las danzas del país.

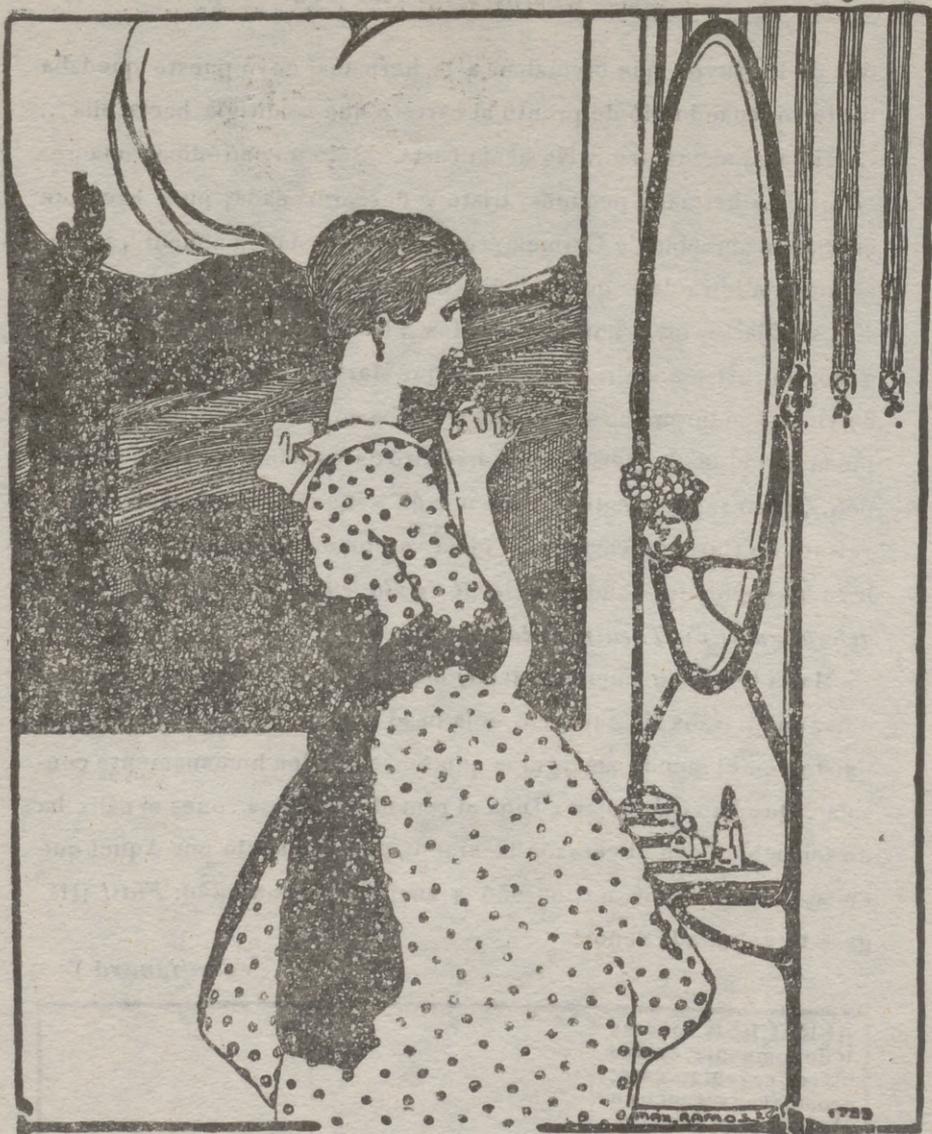
Blanca, desde su rincón, observaba con cierta envidia la sereni-

dad de los suyos, que olvidaban a la hermana, cuyo puesto quedaba desierto, cuando vió de pronto al cartero que se dirigía hacia ella... Corrió a su encuentro... No había carta... Sólo un periódico, una revista... La hermana pequeña, triste y descorazonada, pues hacía un mes que nada sabía de Carmela, rompió la faja maquinalmente, sin reconocer la letra de la que lo había escrito... Abrió la revista y miró, sin casi fijarse, los primeros grabados... De pronto lanzó un grito ahogado. Su rostro adquirió tal palidez, que María Josefa, que no la perdía de vista, acudió apresurada. Nadie se fijaba en ellas, absortos como estaban con el baile. María Josefa arrebató de las manos de Blanca el papel..., pasó rápidamente la vista por él, y sus ojos tropezaron con el retrato de Carmela vestida de maja, escotada, sonriente, y debajo leyó las siguientes palabras: *Debut de Mademoiselle Carmela, artiste espagnole au Theatre Idéal...*

María Josefa no supo qué decir; cogió entre sus brazos a la pobre niña, que lloraba sin consuelo, y la besó con cariño. Comprendía que existen en el mundo amarguras que no se pueden humanamente consolar. Que hay que dejar a Dios el remedio de ellas, pues el cáliz ha de ser bebido con el corazón lacerado, pero ayudado por Aquel que en su terrible agonía nos enseñó a aceptar murmurando: *Fiat!* ¡Hágase tu voluntad, Señor!

(Continuará.)

<p>OFRÉCESE señoras de compañía; cuidar niños; regentar casa; acompañar veraneo en Madrid o provincias. Referencias, Pizarro, núm. 19, tel. 14519</p>		



Su propio espejo le dirá que no hay peor enemigo de la belleza que los granos, herpes y demás afecciones cutáneas. Hoy sólo un específico puede evitar y curar tales defectos: el admirable jabón

SALES DE ARCHENA

Premiado con Gran Diploma de Honor en el Tercer Congreso de Sanidad.

SUMARIO

Una advertencia. — Nuestra enhorabuena, La Redacción. — Apostolado hermoso. — Ante la Cruz, D. Vázquez Sotolongo. — Carta abierta, Celedonio León. — Movimiento Sindical. — Sueño y realidad.

Editorial Ibérica, Alburquerque, 12. Tel. 30438.